

**Conferencia de compenetración
de las iglesias del norte de California
del 1-3 de septiembre del 2017**

LA OBRA DE DIOS DE ESTA ERA

Horario para la conferencia de compenetración del norte de California 2017

<u>Día/Hora</u>	<u>Tema</u>
<u>viernes, 1 de sept.</u>	
7:30 – 9:00 PM	La visión de la era
<u>sábado, 2 de sept.</u>	
10:00 – 12:00 PM	El ministerio de la era
12:00 – 3:00 PM	<i>Almuerzo y descanso</i>
3:30 – 4:30 PM	Comunión con los santos de habla china
4:30 – 5:30 PM	Comunión con los santos de habla inglesa (incluye a todos los demás idiomas menos el chino.)
6:00 – 7:30 PM	<i>Cena</i>
7:30 – 9:30 PM	Los ministros de la era
<u>Día del Señor 3 de sept.</u>	
9:30 – 10:00 AM	La mesa del Señor
10:00 – 12:00 PM	La comisión de la era

NOTA: Las reuniones generales se llevarán a cabo en el Grand Ballroom. Habrá traducción por medio de sintonizar al radio FM en chino, español y coreano.

NOTA: Se proveerá servicio para los niños (del grado 1 hasta el 6) en todas las reuniones de la conferencia a mano izquierda del main foyer. Habrá un cuarto para madres que tienen niños pequeños donde tendrán acceso al hablar por medio de un radio FM que se llevará a cabo en Harbour Room A a mano derecha del main foyer.

NOTA: Los jóvenes (grados 7-12) tendrán sus propias reuniones de conferencia, las cuales se llevarán a cabo en el Regency Ballroom a mano derecha del main foyer los días viernes por la noche, sábado por la mañana y sábado por la noche (No habrá nada para el sábado en la tarde. las reuniones de los jóvenes se llevarán a cabo al mismo tiempo que las reuniones de la conferencia regular. Se espera que se unan a las reuniones de la conferencia general el día del Señor por la mañana.

**Bosquejo de los mensajes
para la Conferencia de compenetración
del norte de California del 1 al 3 de septiembre del 2017**

Mensaje uno

La visión de la era

Lectura bíblica: Pr. 29:18a; Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:9; Ap. 21:2, 9-10

I. En la Biblia la palabra *visión* denota una escena extraordinaria; se refiere a una manera especial de ver —un ver glorioso e interno— y a la escena espiritual que vemos de parte de Dios—Hch. 26:19; Mt. 16:17; Ez. 1:1; 8:3:

- A. Las visiones de Dios son Sus revelaciones, las cuales nos capacitan para ver las cosas divinas, espirituales, celestiales—Hch. 22:14-15; 26:16; 1 Co. 2:9-10; Ef. 3:3.
- B. Para tener una visión necesitamos revelación (quitar el velo), luz y vista—1:17-18; 3:9; 2 Co. 4:6; 1 Jn. 1:5, 7.
- C. Todas las iglesias y todos los santos necesitan ver la visión celestial—Ef. 1:17-18; 3:3-4; Ap. 1:11a; 22:16a.
- D. La visión celestial nos rige, restringe, regula, dirige y resguarda, nos revoluciona, resguarda en la unidad genuina y nos da el denuedo para avanzar—Pr. 29:18a.
- E. Bajo la visión celestial somos dirigidos a la destinación de Dios y nuestra vida es controlada según la economía de Dios—Fil. 3:13-14; 1 Ti. 1:4.
- F. En la Biblia, la visión que rige es la visión según la cual el Dios Triuno se forja en Su pueblo escogido y redimido para saturar todo su ser de la Trinidad Divina con miras a producir y edificar el Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén—Ef. 3:16-19; 4:4-6; Ap. 21:2, 9-10.

II. En cada era existe la visión de esa era, y tenemos que servir a Dios conforme a la visión de esa era; la Palabra de Dios nos revela que en cada era Él solamente da una visión al hombre—Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:9:

- A. En el edificio de Dios, solamente hay “una ventana”, esto es, una sola revelación y una sola visión mediante un solo ministerio—cfr. Gn. 6:16; Hch. 26:19; Ap. 21:10.
- B. La visión que el Señor ha dado a Su recobro es todo-inclusiva: La visión completa de la era que hemos heredado—Pr. 29:18a; Hch. 26:19:
 - 1. Nuestra visión debe abarcar desde la visión que Adán tuvo acerca del árbol de la vida en el huerto del Edén hasta la Nueva Jerusalén con el árbol de la vida; la Nueva Jerusalén es la última escena de la visión; después de esto no hay nada más que ver—Gn. 2:9; Ap. 21:2, 9-10; 22:18-19.
 - 2. Todos los libros que hemos publicado abarcan el panorama completo, desde la primera escena hasta la última; hoy al considerar las revelaciones dadas en el recobro del Señor, al leer las publicaciones que se divulgan entre nosotros, vemos que ellas abarcan todo desde la iglesia a la economía de Dios a la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y en la tierra nueva; ésta es una visión abundante y que todo lo provee.
 - 3. Nosotros no servimos a Dios basados únicamente en las primeras escenas; más bien, servimos a Dios conforme a la última escena, la cual incluye todas las escenas anteriores.
 - 4. La meta de todos nuestros servicios, los cuales incluyen predicar el evangelio y edificar a los creyentes, debe tener su máxima consumación en la Nueva Jerusalén—Ef. 4:12-13; Ap. 19:7; 21:2.
- C. “Después de haber estudiado la Biblia los últimos sesenta y nueve años, ¿qué es lo que he visto? Yo diría que he visto la Nueva Jerusalén. Ésta es mi visión, mi revelación, y éste es mi ministerio” (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 26):

1. La Nueva Jerusalén no es una ciudad física; es la señal más grande y la máxima señal en las Escrituras, que representa una constitución orgánica del Dios Triuno procesado que se ha mezclado con Sus seres tripartidos elegidos que han sido regenerados, transformados y glorificados—Ap. 1:1.
2. La intención eterna de Dios en cuanto a que lleguemos a ser la Nueva Jerusalén se puede ver en Génesis 1—2 como el prototipo orgánico, el plan arquitectónico del Dios Triuno, y en Apocalipsis 21—22 como el producto final, la obra maestra orgánica del Dios Triuno, para manifestar plenamente Su multiforme sabiduría— Gn. 1:26; 2:7-14, 22; Ap. 21:2, 9-11, 18-21; 22:17; Ef. 3:10.
3. Lo que se revela en estas dos partes de la revelación divina contenida en las Santas Escrituras, es la línea central de toda la revelación divina por todas las Santas Escrituras; esta línea central debe ser el principio que determina nuestra interpretación y entendimiento de las Santas Escrituras.

III. Todo lo que se le atribuye corporativamente a la Nueva Jerusalén, debería ser tanto nuestra experiencia personal como corporativa a fin de expresar en nuestro vivir la Nueva Jerusalén y llevar a cabo la Nueva Jerusalén, esto es, llegar a ser la Nueva Jerusalén y edificar la Nueva Jerusalén, mediante la mezcla de Dios con el hombre para cumplir el propósito eterno de Dios:

- A. Debemos permanecer bajo el trono de Dios, el regir de Dios; necesitamos destronarnos a nosotros mismos y en todo permitirle a Dios tener la preeminencia, al estar completamente sumisos a Su autoridad y administración—Ap. 22:1, 3; 1 Jn. 3:4; Ez. 1:13-16, 22, 26; Ro. 5:21; Ap. 4:1-3; Ro. 5:17; Mt. 8:9; Ro. 14:17.
- B. Debemos tener el fluir y el suministro de vida; el río de vida que fluye y el árbol de la vida que se puede comer deben ser las características sobresalientes de nuestra vida cristiana y de nuestra vida de iglesia—*Himnos*, #224; Ap. 22:1-2; Gn. 2:8-10; Sal. 36:8-9; 43:4a; Neh. 8:10.
- C. Debemos estar llenos de la luz de vida; la luz de la Nueva Jerusalén es Dios como gloria que ilumina resplandeciendo a través de Cristo el Redentor como lámpara, y toda la ciudad santa es el difusor de la luz divina—Ap. 21:11, 23-24a; 22:5; 1 Jn. 1:5; Lc. 11:33-36; Ef. 5:8-9; Fil. 2:15.
- D. Debemos participar de Dios el Padre en Su naturaleza divina, tipificado por el oro como base de la ciudad, y debemos andar y obrar conforme al fluir de la vida divina en la naturaleza divina, tipificada por el río de agua de vida que fluye en medio de la calle de oro—2 P. 1:4; Ap. 21:18b, 21b; 22:1.
- E. Debemos experimentar a Dios el Hijo en Su muerte y resurrección, tipificado por las puertas de perla; debemos experimentar la muerte de Cristo por medio del poder de la resurrección de Cristo a fin de que seamos conformados a Su muerte y a la imagen del Hijo primogénito de Dios—21:21a y la nota 1, primer párrafo; Jn. 12:24; 19:34; Fil. 3:10; 1:19; Ro. 8:29; 2 Co. 4:7-13.
- F. Debemos experimentar a Dios el Espíritu en Su obra transformadora, tipificada por el muro de jaspe con sus cimientos de piedras preciosas; al crecer en la vida divina en Cristo como piedra viva, somos transformados en piedras preciosas para tener la misma apariencia que Dios—Ap. 21:18-20; 2 Co. 3:18; Ro. 12:2; 1 Co. 3:12; 1 P. 2:4-5; Ap. 21:10-11; 4:3.

IV. Puesto que tenemos la visión actualizada y máxima, debemos seguirla de cerca— 1 Ti. 4:6; 2 Ti. 3:10:

- A. Nosotros de ninguna manera seguimos a un hombre; lo que seguimos es una visión que pertenece a la era actual; es la visión consumada de Dios.
- B. “Por la misericordia del Señor estoy ante ustedes hoy para presentarles esta visión. Espero que no me estén siguiendo a mí como una persona; espero que por la misericordia del Señor, estén siguiendo la visión que les he mostrado”—*La visión de la era*, pág. 53.

Tomado de bosquejos de conferencias y entrenamientos publicados por *Living Stream Ministry*.

No duplicar.

El ministerio de la era

Lectura bíblica: Mt. 16:18; Ef. 4:11-12; 2 R. 2:1-14; 2 P. 1:12; 1 Ti. 1:3-4; Ap. 21:2, 9

I. El recobro particular y la obra que Dios esté haciendo en una era, es el ministerio de esa era:

- A. En el Antiguo Testamento Noé tuvo el ministerio de esa era de edificar el arca, Moisés tuvo el ministerio de esa era de edificar el tabernáculo, y David y Salomón tuvieron el ministerio de esa era de edificar el templo.
- B. En el Nuevo Testamento el ministerio del Señor Jesús es edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo—Mt. 16:18.
- C. Las muchas personas dotadas producidas en la ascensión del Señor tienen un solo ministerio, esto es, ministrar a Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, la iglesia; esta edificación no es llevada a cabo directamente por las personas dotadas, sino por los santos que han sido perfeccionados por ellos—Ef. 4:11-12, 16.
- D. “En el ministerio de edificación de Dios, hay algunos que toman la delantera en cada era. Que el Señor abra nuestros ojos para que veamos que si somos seres humanos, debemos ser cristianos; si somos cristianos, debemos entrar en el ministerio del Señor en esta era”— *Words of Training for the New Way*, t. 1, pág. 23.

II. El hecho de que Eliseo siguiera a Elías de Gilgal a Bet-el, de Bet-el a Jericó y de Jericó al río Jordán, muestra que para entrar en el ministerio de la era neotestamentaria, debemos seguir al Señor a través de cuatro lugares cruciales:

- A. Elías tipifica la era antiguotestamentaria con la economía antiguotestamentaria, y Eliseo tipifica la era neotestamentaria con la economía neotestamentaria.
- B. La era fue cambiada al pasar por cuatro lugares—2 R. 2:1-14:
 - 1. Gilgal fue donde el pueblo de Dios le dio fin a su carne al circuncidarse—Jos. 5:2-9; Gá. 5:24; Fil. 3:3.
 - 2. Bet-el es el lugar donde uno renuncia al mundo para volverse completamente a Dios, tomándolo como su todo—Gn. 12:8; 1 Jn. 2:15-17.
 - 3. Jericó, la primera ciudad que Josué y el pueblo de Israel tuvieron que derrotar cuando entraron en la buena tierra, representa la cabeza del enemigo de Dios, Satanás—Jos. 6; Ap. 12:11.
 - 4. El río Jordán, donde se dio el inicio al bautismo neotestamentario, representa la muerte—Mt. 3:5-6; Ro. 6:3-4; Gá. 2:20.
- C. Para que en nuestra experiencia ocurra el cambio de la era antiguotestamentaria a la era neotestamentaria, debemos darle fin a nuestra carne (Gá. 5:24; Fil. 3:3), renunciar al mundo y volvernos a Dios (Jac. 4:4; 1 Jn. 2:15-17), derrotar a Satanás (Ef. 6:10-20; Ap. 12:11) y pasar por la muerte (Ro. 6:3-4; Gá. 2:20).
- D. Necesitamos ser colaboradores que pasan por el trato del Señor y que están en un acuerdo para llenar la necesidad del ministerio de la era—Hch. 1:14; Ro. 15:6; cfr. Jue. 7.

III. El ministerio de la era ministra la verdad presente al pueblo de Dios; en 2 Pedro 1:12 la verdad presente también puede traducirse “la verdad actualizada”:

- A. A pesar de que todas las verdades están en la Biblia, debido a la insensatez, infidelidad, negligencia y desobediencia del hombre muchas verdades se perdieron y le fueron escondidas al hombre—cfr. 2 R. 22:8.
- B. Las verdades frescas reveladas no son nuevos inventos de Dios, sino que son nuevos descubrimientos del hombre; cada obrero del Señor debe inquirir delante de Dios en cuanto a cuál es la verdad presente.

- C. Las verdades de Dios son acumulativas; las verdades postreras no niegan las verdades anteriores; lo que vemos hoy son las revelaciones acumuladas de Dios.
- D. Que Dios tenga misericordia de nosotros para que no seamos náufragos de “la verdad presente”; que seamos vigilantes y no permitamos que la carne entre o el yo gane ningún terreno.
- IV. La verdad presente, la cumbre de la revelación divina dada a nosotros por Dios mediante el ministerio de esta era, es la revelación de la economía eterna de Dios— 1Ti. 1:3-4; 6:3-5; Ef. 3:2; 1 Co. 4:1-2; 9:17; 2 Co. 4:1:**
- A. Toda la Biblia, la cual es la explicación de la economía eterna de Dios, es la autobiografía del Dios Triuno, vista en las dos secciones de la eternidad y en el puente del tiempo (para hacer de los escogidos de Dios seres de la Nueva Jerusalén):
1. En el Antiguo Testamento vemos al Dios único, pero triuno, de la eternidad pasada, moviéndose indirectamente con los hombres y entre los hombres—Jn. 1:1, 3.
 2. Él vino desde la eternidad y entró en el tiempo con Su divinidad para entrar en la humanidad con el fin de ser el Dios encarnado para Su mover directo en el hombre, visto en los cuatro Evangelios, para el cumplimiento de Su redención judicial—vs. 14, 29.
 3. En resurrección Él llegó a ser el Dios compuesto, el Espíritu vivificante todo-inclusivo, que se ve en Hechos y en las Epístolas para llevar a cabo Su salvación orgánica—Jn. 1:32, 42; Éx. 30:22-25; 1 Co. 15:45; Fil. 1:19.
 4. Debido a la degradación de la iglesia, Él llegó a ser el Dios intensificado, el Espíritu siete veces intensificado que se ve en Apocalipsis 1—20, para producir los vencedores—1:4; 3:1; 4:5; 5:6.
 5. En la eternidad futura Él llegará a ser el Dios corporativo, la Nueva Jerusalén, que se ve en Apocalipsis 21 y 22, para la incorporación universal, divino-humana del Dios Triuno procesado y consumado con los creyentes regenerados, transformados y glorificados como la meta de la economía eterna de Dios—Jn. 1:51; Ap. 21:3, 22; Ez. 48:35.
 6. Por lo tanto, la revelación central de Dios y el recobro del Señor es que Dios llega a ser carne, la carne que llega a ser el Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante que llega a ser el Espíritu siete veces intensificado para la edificación de la iglesia que llega a ser el Cuerpo de Cristo y que llega a su consumación en la Nueva Jerusalén.
- B. Dios llega a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad es la esencia de toda la Biblia, el “diamante” en la “caja” de la Biblia, la economía eterna de Dios—Jn. 12:24; Ro. 8:29; 1 Jn. 5:11-12; 2 P. 1:4:
1. Dios llegó a ser hombre mediante la encarnación al participar de la humanidad del hombre; el hombre llega a ser Dios (en vida y en naturaleza mas no en la Deidad) mediante la transformación al participar de la divinidad de Dios—Jn. 1:14; 2 Co. 3:18; Ap. 22:14.
 2. Este romance divino-humano es el tema de toda la Biblia, el contenido de la economía de Dios y el secreto de todo el universo—Cnt. 1:1-4; 6:13:
 - a. Cristo es divino y humano, y Su amada transformada es humana y divina; ellos son iguales en vida y en naturaleza, perfecta pareja el uno con el otro.
 - b. El Dios Triuno, consumado para ser el Esposo, y el hombre tripartito, transformado para ser la novia, serán una pareja, un gran Dios-hombre corporativo—Ap. 21:2, 9.
 3. Dios y el hombre llegarán a ser una sola entidad, y dicha entidad es la mezcla de la divinidad con la humanidad, la cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén, la conclusión de toda la Biblia.

Mensaje tres

Los ministros de la era

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:4; 2 Co. 1:9; 4:1, 12; Ef. 4:12, 16; Ap. 21:2, 9-11

- I. Un ministro de la era es uno que tiene la visión de la era y el ministerio de la era y conoce lo que Dios está hablando y haciendo en la era presente— Hch. 26:18; 22:14:**
- A. Un ministro de la era conoce los asuntos especiales que el Señor quiere llevar a cabo en su era y conoce el ministerio y la obra del Señor en dicha era—Ef. 1:9:
 - 1. Aquel que puede tomar la delantera en el mover del Señor en su era es aquel que conoce la economía de Dios y lo que Dios está hablando hoy en día—1 Ti. 1:4.
 - 2. Cualquiera que tenga el hablar de Dios en cuanto a la enseñanza completa de la economía neotestamentaria de Dios es aquel que toma la delantera en Su mover, es el ministro de la era—v. 4; Ef. 1:10, 17-23; 3:8-11.
 - B. Lutero fue un ministro de su era, y Darby fue un ministro de su era; el hermano Nee y el hermano Lee fueron ministros de la era presente.
 - C. “Vi que la comisión del Señor estaba sobre el hermano Nee, quien es el ministro. También supe que el hermano Nee era quien el Señor había elegido y comisionado en esta era para introducir Su recobro” (*Words of Training for the New Way*, t. 1, pág. 23).
- II. Como ministros de la era presente, el hermano Nee y el hermano Lee son modelos para nosotros a fin de que seamos perfeccionados “para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo”—1 Ti. 1:16; Fil. 3:17; 2 Ts. 3:9; 1 Co. 4:16; 11:1; Ef. 4:12:**
- A. Los ministros de la era están constituidos por medio del Señor y con Él como Espíritu vivificante y transformador mediante sufrimientos, presiones consumidoras y la operación aniquiladora de la cruz—2 Co. 4:1; 1:9:
 - 1. En las epístolas de Pablo vemos la revelación, el sufrimiento y el ministerio— 2 Co. 12:1, 7; 1:3-5, 8-10.
 - 2. Cuanta vida y cuanto realidad de las riquezas de Cristo que podamos ministrar depende de dos elementos: cuánta revelación hayamos recibido y cuánto hayamos sufrido por lo que se nos ha sido revelado.
 - B. Los ministros de la era son ministros de la palabra—Hch. 6:4; Fil. 2:16-17:
 - 1. Sin ministros de la palabra, no podemos tener la palabra de Dios.
 - 2. Los ministros de la palabra de Dios son aquellos que por medio de ellos Dios puede hablar Su palabra una y otra vez—Hch. 18:5:
 - a. La responsabilidad de los ministros de la palabra es permitir que Dios hable por medio de las Escrituras una vez mas.
 - b. Los ministros de la palabra de Dios son aquellos que abren la Biblia y transmiten a su audiencia las palabras del hablar presente de Dios.
 - c. Las palabras de la Biblia llegan a ser la palabra de Dios en sus bocas; éstas llegan a ser vida y luz, no meramente letras externas—Jn. 6:63; Sal. 119:130.
 - C. Los ministros de la era viven una vida crucificada a fin de que se manifieste la

vida de resurrección por medio del poder excelente del tesoro contenido en los vasos de barro—2 Co. 4:7-18:

1. El Cristo que mora en nuestro interior, como tesoro en los vasos de barro es la fuente divina del suministro para la vida cristiana y es el poder excelente que nos capacita a fin de llevar una vida crucificada con miras a la manifestación de la vida de resurrección—v. 7; Fil. 4:13.
 2. La obra de la cruz le da fin a nuestro yo para que disfrutemos al Dios de la resurrección; tal experiencia produce y forma el ministerio—2 Co. 1:4-6,9.
 3. El nombre Jesús en 2 Corintios 4:11 implica que el apóstol vivió una vida como la que el Señor Jesús vivió en la tierra; la vida del Señor estaba bajo la operación de la cruz para la manifestación de la vida de resurrección, una vida vivida de tal modo que Su persona era uno con Su ministerio, y Su vida era Su ministerio—Jn. 6:14-15; 12:13, 19,23-24.
 4. Cuando estamos bajo la operación de la muerte del Señor, Su vida de resurrección es impartida a otros por medio de nosotros—2 Co. 4:12.
- D. Los ministros de la era trabajan junto con Dios por medio de una vida que se adapta a todo y con la preocupación íntima de la vida que ministra—6:1-13; 7:2-3:
1. Necesitamos colaborar con Dios mediante una vida (no por algún don) que todo-suficiente y madura en todos los aspectos, capaz de adaptarse a toda situación, capaz de soportar todo tipo de trato, de aceptar cualquier clase de circunstancias, de laborar en cualquier condición y de aprovechar todo tipo de oportunidades a fin de llevar a cabo nuestro ministerio—Jn. 14:6a; Hch. 27:22-25; 28:3-6, 8-9:
 - a. Colaborar con Dios significa que estamos en Dios; sólo una persona que se encuentra en Dios puede introducir a otros en Dios—2 Co. 5:20; 2:10.
 - b. Si tenemos una vida que se adapta a todo, entonces cualquier situación o circunstancia será buena para que ministremos vida a otros—Fil. 1:20; 4:22; 2 Ti. 4:2a;cfr. 2 Cr. 1:10.
 2. Necesitamos un corazón ensanchado para tener la preocupación íntima de la vida que ministra—2 Co. 6:11-13; 7:2-3; 1 Ts. 2:8; Fil. 2:19-20.
 3. Cuán fructíferos seamos no depende de lo que podamos hacer, sino de si tenemos o no una preocupación íntima—1 Co. 12:31b; 9:22; Mt. 9:12-13.
- E. Los ministros de la era son una libación—Fil. 2:17; 2 Ti. 4:6a:
1. La vid representa al Cristo que se sacrifica; procedente de Su sacrificio, Él produjo el vino nuevo que alegra a Dios y a los hombres—Jue. 9:13.
 2. Si contactamos a este Cristo y experimentamos Su vida de sacrificio, Él nos energizará para llevar una vida de sacrificio, produciremos vino que alegrará a otros y al Señor—2 Co. 1:24b.
 3. La libación no sólo tipifica a Cristo mismo, sino también al Cristo que nos satura consigo mismo como vino celestial hasta que Él y nosotros seamos uno a fin de ser derramados para el disfrute y la satisfacción de Dios y para el edificio de Dios—Mt. 9:17; Fil. 2:17; 2 Ti. 4:6.
- F. Los ministros de la era tienen una sola meta, esto es, la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo a fin de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—Mt. 16:18; Ef. 4:12, 16; Ap. 21:2, 9-11.

Mensaje cuatro

La comisión de la era

Lectura bíblica: Pr. 29:18a; Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:8-11; Ap. 21:10; 1 Co. 16:10; 15:58; 3:9; 15:10; 2 Co. 12:9; Mt. 28:19-20; 24:14, 45; 1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:2, 15

I. “El recobro tiene la visión del Señor en esta era...Estamos cargando sobre nuestros hombros la comisión de esta era” (*The Ministry*, t. 1, número 1, págs. 23, 25):

- A. La Palabra de Dios nos rebela que en cada era existe la visión única y una sola comisión que debemos llevar a cabo en cada era, y debemos servir a Dios conforme a la visión que corresponde a cada era—Pr. 29:18a; Hch. 26:19; Ef.1:17; 3:9.
- B. Es necesario que cumplamos con nuestra comisión divina conforme a la visión celestial de la era actual por medio de trabajar y abundar en la obra del Señor como colaboradores de Dios mediante la gracia de Dios toda suficiente—1 Co. 16:10, 15:58; 3:9, 15:10; 2 Co. 12:9:
 - 1. La obra de Dios, Su propósito y placer, es forjarse a Sí mismo en el hombre para hacer al hombre igual a Él en vida y naturaleza mas no en la deidad—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19.
 - 2. A fin de edificar la iglesia con el Dios Triuno como los materiales preciosos de oro, plata y piedras preciosas, debemos estar constituidos y reconstituidos con Él—1 Co. 3:9, 12; cfr. Cnt. 1:11-12.
- C. “Les animo a todos a recibir esta comisión elevada: a ir con las cumbres de la revelación divina y con la visión al día de Dios para moverse con El a fin de que las cumbres de la revelación divina lleven Su economía eterna a su consumación”. (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, cap. 12).

II. Necesitamos cumplir la comisión que el Señor nos encomendó para Su recobro:

- A. La comisión que el Señor nos ha dado es Su recobro, y Su recobro hoy es el recobro de Cristo como vida y de la iglesia como nuestro vivir, es decir, que sea recobrado el disfrute que tenemos de Cristo como nuestro todo y, además, que sean recobrados todos los aspectos significativos de la vida de iglesia con el propósito de no solamente predicar el evangelio sino también propagar la verdad:
 - 1. El Señor nos ha encomendado Su recobro; Él ciertamente nos ha abierto el Nuevo Testamento y nos ha revelado muchas verdades muy preciosas y valiosas.
 - 2. Él nos ha dado Sus verdades para que nosotros las propaguemos, no solamente entre los cristianos, sino también entre los incrédulos.
 - 3. Toda la tierra está en tinieblas; todo ser humano en la tierra necesita escuchar las verdades; sin embargo, la propagación de las verdades preciosas que hemos recibido ha sido seriamente limitada.
- B. Lo que el Señor necesita es que millares de Sus santos le amen, vivan atentos a Él y no les importe nada más que Su recobro y seguir un solo camino:
 - 1. Todos llevamos la misma carga, seguimos el mismo camino y propagamos las mismas verdades.
 - 2. Simplemente deberíamos procurar conocer las verdades de la economía neotestamentaria de Dios; el único camino que seguimos es el camino de la unanimidad, la oración, el Espíritu y la Palabra.
 - 3. Todos tenemos que salir de la misma manera, como un solo ejército.; sólo así tendremos la moral en alto y causaremos impacto en nuestro medio.
 - 4. No tenemos que hacer mucho; simplemente tenemos que salir con un corazón puro, sin reservar nada para nosotros mismos, poniendo todo a disposición del Señor.
 - 5. Simplemente salgan con todas las verdades y con la Versión Recobro para leérsela a las personas; si salimos a leerles a las personas las notas de la Versión Recobro, ellas serán cautivadas por tales verdades; nos multiplicaremos grandemente.
- C. “Sin embargo, en realidad, no me interesa tanto el incremento numérico; lo que más me interesa es propagar las verdades para que éstas puedan entrar en los corazones de los más necesitados; si propagamos las verdades, seremos aquellos siervos fieles que dan el alimento al debido tiempo al pueblo del Señor (Mt. 24:45). de este modo, cumpliremos la comisión que el Señor ha dado a Su recobro; no tengo otro interés ni preocupación en mi corazón; aun estaría dispuesto a morir por esto”— Witness Lee, *Entrenamiento para ancianos, libro 8: El pulso vital del mover presente del Señor*, cap. 8.

III. El mandato actual del Señor para nosotros debe ser: id y enseñar a las naciones (cfr. Mt. 28:19) para que la edad actual sea consumada (24:14):

- A. A fin de recibir el mandato del Señor, tenemos que guardar la unidad; tenemos que ser unánimes.
- B. Debemos solamente enseñar las verdades divinas—2 Ti. 2:2, 15:
 - 1. Debemos enseñarles a las personas acerca de Dios; debemos decirles cómo el Dios eterno es Triuno y cómo es perfecto y completo como amor, luz, santidad y justicia.
 - 2. Necesitamos enseñarles a las personas en qué consiste la economía de Dios, Su deseo, Su plan, Su propósito; también debemos enseñarle a la gente lo que es el dispensar de Dios; necesitamos decirles cuánto desea Dios dispensarse a Sí mismo en Su elemento y esencia dentro de nuestro ser para hacerse uno con nosotros.
 - 3. También debemos enseñarles a otros acerca del maravilloso proceso por el cual el Dios Triuno ha pasado para dispensarse en nosotros.
 - 4. Debemos también enseñarles a las personas los detalles de cómo Cristo nos redimió mediante Su sangre y ministrar a [las personas] los elementos de la salvación que Dios tiene para nosotros en la vida de Cristo.
 - 5. La gente también necesita ver todos los aspectos de la iglesia; necesitan, con el tiempo, ver cómo la iglesia universal y única, el Cuerpo de Cristo, debe ser expresada como iglesias locales en muchas localidades.
 - 6. Debemos enseñar enfáticamente las verdades acerca del Cristo todo-inclusivo y de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo.
 - 7. Nuestra enseñanza de las verdades divinas debe incluir la Nueva Jerusalén como la máxima consumación del dispensar de Dios.
- C. Cuando vayamos, debemos enseñar la línea central de la verdad divina recalcando las cosas principales sin dejar que los puntos secundarios sean causa de debate o de conflicto, lo cual causa divisiones.

IV. El recobro del Señor está lleno de las verdades divinas pero es inadecuado en la aplicación de las verdades y es lento en la propagación de dichas verdades:

- A. Si no nos adentramos en las verdades del ministerio impreso, nos quedamos a medias en la aplicación de estas verdades; si estamos escasos en la aplicación de las verdades divinas, estaremos escasos en la experiencia de las mismas; también somos lentos en la propagación de las verdades.
- B. ¿Quién entre nosotros está dispuesto a ser enviado por el Señor a otro lugar para propagar las verdades divinas? En vez de tener la carga de emigrar para esparcir el recobro del Señor, muchos de nosotros nos estamos asentados, establecidos y ocupados.
- C. Hoy en día tenemos la necesidad de propagar las verdades divinas entendidas por el bien del recobro y la restauración del Señor. Podemos tomar prestado Romanos 10:14-15 y decir: “¿Cómo podrán oír sin haber quien propague? ¡Cuán hermosos son los pies de los que propagan las verdades divinas interpretadas y entendidas!”

V. Actualmente nuestra obra tiene que avanzar, puesto que la visión que el Señor nos ha dado ha avanzado; la práctica actual en el recobro del Señor debe ser predicar el evangelio, alimentar a los nuevos creyentes, enseñar la verdad y edificar la iglesia:

- A. En la práctica, tenemos que cuidar del aumento entre nosotros; lo primero que tenemos que hacer es propagar el evangelio elevado y conducir a las personas a la salvación—Mt. 28:19; Mr. 16:15-16.
- B. Después tenemos que establecer reuniones de hogar y nutrir a los nuevos creyentes—Hch. 2:46; 1 Ts.2:7.
- C. Luego tenemos que establecer grupos pequeños y enseñar la verdad—He. 10:24-25.
- D. Finalmente, tenemos que edificar y perfeccionar a los nuevos creyentes para que sean iguales que nosotros, de modo que practiquen la vida del Cuerpo en todas las iglesias locales a fin de que el Señor obtenga un Cuerpo plenamente maduro—Ef. 4:12-16.
- E. Esas son las cuatro cosas que tenemos que lograr en nuestra práctica; estas cuatro cosas deben llegar a ser la “tradicción familiar” entre las iglesias en el recobro del Señor.

Tomado de bosquejos de conferencias y entrenamientos publicados por *Living Stream Ministry*.

No duplicar